

ENTREVISTA

MARÍA-PAZ LÓPEZ
Barcelona

Uno de los libros de no ficción más vendidos el día de Sant Jordi ha sido *De Benedicto a Francisco. Una crónica vaticana* (ed. Fragmenta), del periodista Arturo San Agustín. En él relata el proceso que va de la renuncia de Benedicto XVI al papado, el pasado 11 de febrero, a la elección de Francisco, el 13 de marzo, aderezado con antecedentes, claros y oscuros y romana luminosidad. Se nota que San Agustín se encuentra a gusto en el periodismo de religión hecho libro.

A libro concluido, ¿qué le ha sorprendido más de lo que ha visto hasta ahora en el Papa?

Parto de una desventaja, o de una ventaja, según se mire, y es que le conocí hace ya unos años cuando era cardenal en Argentina, en plena crisis del *corralito*, durante un tedum. Le pedí una entrevista, me dijo que esperara cinco o seis días, pero me tuve que volver a Barcelona, y no pudo ser. En Roma para el cónclave, mi sorpresa fue cuando vi que aparecía él en el balcón, pero cuando ya le identifiqué, pensé que no me extrañaría nada de lo que hiciera. Francisco no es ningún ingenuo. Amigos suyos argentinos a quienes conocí dicen que es un hombre honesto, decidido, valiente, que no improvisa. Además, sabe comunicar. A mí no me ha sorprendido el comportamiento mostrado hasta ahora. No ha hecho aún nada extraordinario, pero parece que haya cambiado todo.

Bueno, nombrar un consejo de ocho cardenales de todos los continentes para reformar la curia romana sí es novedoso; augura reformas.

Sí, claro, eso sí. Pero lo que quiero decir es que cuando uno es un líder, aunque no haga nada nuevo, la gente percibe que ya ha hecho cosas nuevas. Y da a entender que las hará. Como digo, me sorprendió la elección, pero no me sorprende en absoluto nada de lo que hace.

Los días en torno al cónclave fueron en verdad apasionantes. En esos días la Iglesia católica supo comunicar, sobre todo en televisión, toda su riqueza litúrgica. Creo que si, metafóricamente hablando, el concilio Vaticano II dejó el órgano para utilizar la guitarra, sería poco beneficioso para la Iglesia insistir por ahí; no creo que Francisco lo haga. Para la liturgia —que es importante, aunque no esencial—, usar la guitarra

“En lo esencial, Francisco piensa como Benedicto”

Arturo San Agustín, autor de ‘De Benedicto a Francisco. Una crónica vaticana’



ANA JIMÉNEZ

El periodista y publicitario barcelonés Arturo San Agustín, fotografiado en su ciudad

en vez del órgano fue un empobrecimiento. La liturgia no es esencial, pero las formas ayudan. Benedicto XVI cuidó mucho eso.

El libro no es sobre Francisco en sí, sino sobre el proceso que conduce a él. ¿Le angustiaba durante su redacción que ese proceso estuviera en curso, no saber quién sería el elegido?

Ese era el reto; por eso es realmente una crónica. He intentado ser honesto con todas las crónicas; las hacía día a día, vivía pendiente del dato, me ponía nervioso no tener todos los datos que yo hubiera querido tener en cada momento. Y vi que lo que está pasando ahora, o lo que la gente cree que está pasando, no hubiera sido posible sin la actitud de Benedicto XVI. Creo que Benedicto XVI sigue siendo el gran desconocido; es un hombre que ha interesado a agnósticos y a ateos, precisamente porque es un hombre culto. Benedicto XVI es el Papa que a mí más me ha interesado, al único que he leído con

PERFIL

Defensor de la religión en prensa

■ El periodista Arturo San Agustín (Barcelona, 1949) reclama que “el tema de la religión se acepte y entienda en prensa y sociedad en España y en Catalunya como en otras latitudes; la religión forma parte de nuestra cultura, pero aquí hay un anticlericalismo muchas veces ignorante. Eso no quiere decir que se comulgue con todo lo que diga la Iglesia católica”. San Agustín ha escrito otros dos libros de ese corte: *Un perro verde entre los jóvenes del Papa* y *En Tarso ya no suenan las campanas*.

intensidad, ya cuando era cardenal. Y en el nuevo Papa hay muchos aspectos muy poco conocidos. Por ejemplo, al ser jesuita, algunos sostienen que su elección es un revés para los movimientos eclesiales, para el Opus Dei. Pero no están informados, porque en sus momentos de mayor soledad en Argentina, este hombre encontró en el Opus Dei el cariño que quizá no tenía entre los suyos.

En el libro cita usted a periodistas que tienen relación con Roma, y reproduce fragmentos de crónicas o de conversaciones. Éramos allí 5.600 periodistas. ¿Cómo ha participado la prensa en el cónclave?

Aunque es más cosas, de alguna manera este libro es también un homenaje al periodismo. Es una compañera nuestra la primera que se entera de que el papa dimite, Giovanna Chirri, de la agencia Ansa. El periodismo estaba ahí presente. Los periodistas formamos parte de todo ese proceso.

De hecho, recurre usted mu-

cho a la entrevista, al diálogo. ¿Es por su trayectoria profesional como entrevistador, o porque con ese formato se explica mejor un proceso como este?

Yo creo que un periodista no es aquel que sabe algo, sino aquel que sabe quiénes son los que saben algo, y va a preguntarles. Tengo la suerte de tener amigos en el Vaticano, amigos comunes, y he podido tener acceso a gente privilegiada, informativamente hablando. Y lo más honesto era reflejar que acudí allí a preguntar, a orientarme... y el formato de la entrevista es el natural en estos casos; poner las informaciones en boca de quien te las ha contado. No es porque

EL CARDENAL JESUITA

“En días de soledad en Argentina, halló en el Opus Dei el cariño que no tuvo de los suyos”

RIESGO DE EXCESOS

“Hay una euforia mediática con este Papa, pues da juego, genera anécdotas”

yo haya hecho entrevistas antes.

¿Cómo será la crónica del pontificado de Bergoglio que nos tocará escribir o transmitir? ¿La prevé llena de incidencias, será pausada, nos sorprenderá a menudo?

Creo que lo que puede pasar a partir de ahora es algo que a usted no la sorprenderá. Cuando Francisco tome más decisiones y con más frecuencia, cuando nombre a un nuevo secretario de Estado, puede que algunos colegas de profesión, que no dominan el tema de la religión y del Vaticano, se sorprendan al descubrir que en lo esencial Francisco piensa como Benedicto XVI. Ahora hay euforia mediática con este Papa, porque da juego, produce anécdotas... y puede ser un suflé que baje y defraude a algunos. Este hombre es lo que es: un hombre atento a la pobreza, valiente, un jesuita, un hombre que vive en el límite, un solitario. Pero en los temas importantes no va a haber variación. Intuyo que quizá puede haber alguna sorpresa en el asunto de los católicos divorciados. Pero si en el futuro hay personas defraudadas, no será por culpa del Papa, sino por desinformación. Porque, insisto: en lo básico, no va a cambiar.●

PARTIT DE Lliga
FC BARCELONA
BETIS

DIUMENGE, 5 DE MAIG,
A LES 20 h.

AMB JOAN MARIA POU

Segueix el partit a rac1.cat
i a [@futbolrac1](https://twitter.com/futbolrac1)

EL BARÇA JUGA A RAC1

FOT-LI,
POU!!!



RAC1

TOTS SOM 1

